

JORGE EDWARDS Y UN NERUDA DE CARNE Y HUESO

WELLINGTON ROJAS VALDEBENITO

¿Habrá algún escritor chileno que no hubiese deseado escribir algo sobre Neruda? Difícil respuesta. Son muchos, tal vez demasiados, los plumíferos chilenos y de otras latitudes que se han atrevido a pontificar sobre tan proteica figura. Los más, han escrito, en reiteradas ocasiones, páginas con las frases de rigor: yo lo conocí, fuimos grandes amigos, estuvimos en tal o cual lugar y otras afirmaciones por el estilo. Otros han aportado a la abundancia selva bibliográfica notables títulos, como el uruguayo Emir Rodríguez Monegal, el español Amado Alonso y nuestros compatriotas Hernán Loyola y Jaime Concha, entre en cuanto a sus biógrafos, la cosa es distinta. Después de llevar un cuarto de siglo leyendo libros sobre su vida y obra, recuerdo tres títulos: "Las Vidas del Poeta", de Margarita Aguirre; sus bellísimas Memorias "Confieso que he Vivido" y "Neruda" de Volodia Teltelboim. Cuando uno cree haber leído todo o casi todo sobre Neruda aparece Jorge Edwards, uno de nuestros mejores memorialistas y nos entrega un libro que cautiva al lector de principio a fin. Se trata de "Adiós Poeta..."

(Tusquets, Santiago, 1991), obra que contiene un material de primera mano escrita por un Edwards doblemente colega de Neruda en su condición de escritor y diplomático, situación que generaría una amistad que se prolongó por más de dos décadas.

El memorialista inicia sus recuerdos allí por los años 1945 ó 1946, mientras cursaba tercer año de Humanidades en el Colegio San Ignacio. Allí la palabra Neruda "sonaba bastante rara, aún cuando desde algún tiempo era un nombre que se oía dentro de la poesía chilena. Años más tarde al enviar "El Patio", su primer libro de cuentos, ambos iniciarían una larga amistad, sólo troncada por la partida física del poeta. La verdad es que las 313 páginas están marcadas por los dos protagonistas: el propio Neruda y Edwards, quienes invitan al lector a compartir cientos de jornadas, ya sea en Isla Negra, en París y otros lugares, siempre seguidos de la eterna corte de acompañantes que rodeaba al poeta, algunos ilustres desconocidos, otros aspirantes a pintores o poetas y las más, nombres que pasarían a formar parte de la historia y cultura universal, entre ellos, Louis Ara-

gon, Rafael Alberti, García Márquez, Carlos José Cely, Nicolás Guillén, Octavio Paz, Carlos Fuentes, André Malraux y Aloys Carpentier.

Edwards dedica buena parte de estas memorias a recordar el llamado "episodio cubano". Las opiniones de Neruda sobre Fidel y la revolución no dejan a nadie indiferente: "Insistía en sus conversaciones privadas en que la revolución era demasiado temeraria, retórica, ingenua" y añade que "los errores, los excesos, las arbitrariedades, el personalismo de Fidel operaban, y la revolución en cambio, era un acontecimiento histórico, superior a las personas, y estaba destinada; impulsada por un hombre, a convertirse". Una vez de sé con Tat Nixon y una conversación de Fernando delgado Torres insistieron para que el autor de "Cronica de Gesta" fuera acusado de contrarrevolucionario por sus amigos cubanos Nicanor Gallén y Aloys Carpentier, a los que se

(PÁSA A LA PAG. Nº 7)

GRACIAS ESPERITU SANTO POR FAVOR CONCEDIDO (J.F.I.R.P.)

DIARIO "RENACER"

FUNDADO: 1 de Octubre de 1971

Director Responsable: Sr. Martín Morales Soto

Administración Legal: Sr. Martín Torres Ascaron

Redacción: Cera. Impresión: "Monarca de Chile"

Distribución: Pías 445 - Fono 911155 - Angol.

Jorge Edwards y un Neruda de carne y hueso [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Edwards y un Neruda de carne y hueso [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)